



## Transformación del paisaje agrícola e industrial en el occidente de México: los proyectos de la familia Cuesta Gallardo en Guadalajara

Brigitte Boehm Schoendube(México)\*\*

*Centro de Estudios Antropológicos, El Colegio de Michoacán*  
E-mail: [bboehm@colmich.edu.mx](mailto:bboehm@colmich.edu.mx)

Durante el largo período de la presidencia de Porfirio Díaz en México (1877-1910) se realizaron obras hidráulicas de envergadura, cuyo propósito fue la desecación de lagos y ciénagas para abrir al regadío las tierras descubiertas y para dotar de agua a industrias y ciudades. La familia de empresarios tapatíos Cuesta Gallardo emprendió la desecación de cerca de 50 mil hectáreas en la parte nororiental del lago de Chapala –región conocida como Ciénega de Chapala- y tuvo parte en proyectos de electrificación e introducción de teléfonos y telégrafos a una extensa área, participando también en diversos desarrollos productivos y de urbanización en los estados de Jalisco, Michoacán y Nayarit.

El padre de los hermanos Cuesta Gallardo fue dueño de la hacienda de Atequiza, en la que comenzó por construir un sistema de riego con agua de la laguna de Cajititlán y el río Santiago. De sus hijos, Manuel y Joaquín fueron los más emprendedores y su proyecto inicial consistió en articular los regadíos río arriba del Santiago hasta llegar al Lerma, para de allí extenderlo hacia la Ciénega de Chapala, para cuya desecación ejecutaron un dique desde el poblado de Jamay hasta La Palma, cruzando a medio camino el Lerma en su desembocadura en el lago de Chapala en el sitio de Maltaraña. Para ellos establecieron contacto, se asociaron y emparentaron con otros hacendados de la región, así como con el Presidente Díaz, quien, a cambio de sus inversiones les concesionaría las tierra desecadas. Igualmente fueron accionistas importantes de la Compañía Hidroeléctrica de Chapala, con su primera instalación industrial en El Santo de Juanacatlán. El negocio de la electricidad los llevó a asociarse en compañías mineras del norte de Jalisco y, además de teléfonos y telégrafos, en negocios de tranvías y alumbrado público, que comenzaron la conurbación de Guadalajara con los municipios y poblados vecinos de Tlaquepaque y Tonalá por el norte de la ciudad y de Zapopan por el oriente. Sus asociaciones los hicieron partícipes de desarrollos turísticos en Chapala y Ocotlán y en propietarios en Guadalajara y otros pueblos de la región.

En este trabajo expongo las redes de relaciones sociales que los miembros de la familia construyeron y utilizaron en sus compañías y su participación en el tejido de una amplia parentela, que llegó a conformar la oligarquía regional establecida en Guadalajara, ciudad que se constituyó en centro rector del occidente de México, en fuerte competencia con la capital del país. El entramado social de esta élite, con fuertes ligas hacia las metrópolis norteamericanas y europeas, se basó en el control de la tierra y el agua para la agricultura y la industria a través de la modernización tecnológica de la época, así como de desarrollos y tecnificación de servicios para las ciudades. La documentación y la cartografía histórica permiten poner en el mapa las transformaciones medioambientales realizadas por estos empresarios a través de las nuevas tecnologías para el aprovechamiento de los recursos, que impactaron las relaciones laborales, la distribución demográfica y la vida entera en los pueblos.

En diversos mapas se registrarán las propiedades, las tierras abiertas al regadío, las líneas de electricidad y de comunicación telefónica y telegráfica, las industrias y los diversos desarrollos

---

\*\* Profesora investigadora del Centro de Estudios Antropológicos de El Colegio de Michoacán, Zamora, Michoacán. Investigadora responsable del proyecto "La lectura del paisaje cultural y los cambios en el uso y manejo del agua en la cuenca Lerma-Chapala-Santiago", apoyado por el CONACYT con el registro número S36146, del que este trabajo forma parte.



habitacionales y turísticos, así como las relaciones establecidas por miembros de las familias con autoridades locales, estatales y federales, con comunidades rurales y de trabajadores, con intermediarios, así como sus asociaciones de negocios y mercantiles. De ser posible, se acompañarán con fotografía de la época y actual, a fin de detectar variantes en los tipos culturales y técnicos de la arquitectura y el patrón de asentamiento y en el paisaje.

El material documental proviene sobre todo del Archivo Histórico de Jalisco en Guadalajara, siendo especialmente ricos en información los libros de notarías, y del Archivo Histórico del Agua, donde se concentraron los expedientes generados a partir de la federalización del agua porfiriana y su nacionalización en 1926, al crearse la Comisión Nacional de Irrigación, después convertida en Secretaría de Recursos Hidráulicos (1949).

Hoy día las cuencas de los ríos Lerma y Santiago y del lago de Chapala, que fueron el ámbito privilegiado de estos empresarios, se encuentran en estado crítico de deterioro, no habiendo cambiado desde entonces la tendencia a tecnificar y "modernizar" las formas de producir y de abastecer a las ciudades bajo diversas fórmulas de estatizar o privatizar los servicios y los recursos. Las consignas políticas actuales no hacen más que intensificar o "eficientar" las extracciones, excediendo cada vez más las posibilidades de recarga del agua y renovación de nutrientes de la tierra y vida orgánica en general.